

---

## LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL CONFIRMA SU DEBILITAMIENTO

---

*Los últimos resultados de los diferentes indicadores que aproximan la evolución de la actividad industrial continúan el perfil de desaceleración que habían iniciado en la segunda mitad de 2000, por lo que se confirma claramente que la industria ha entrado en una fase de ralentización de su crecimiento. No obstante, aunque ya la mayoría de los citados indicadores confirman tal debilitamiento, resulta difícil de la información proporcionada por los mismos inferir la intensidad de dicha desaceleración. El principal factor desencadenante de este cambio de la actividad industrial habría que buscarlo en la fuerte minoración del crecimiento que la demanda interna exhibe desde primeros de año y, fundamentalmente, de su agregado consumo de los hogares que se ha visto directamente afectado por el repunte inflacionista, la subida de tipos de interés y la pérdida de renta que ha comportado la crisis bursátil. La reciente revalorización del euro frente al dólar y la desaceleración que han comenzado a mostrar las economías europeas y la americana no favorecen un cambio de signo a corto plazo de la actividad industrial.*

### I. INTRODUCCIÓN

La economía española redujo su ritmo de crecimiento en el tercer trimestre de 2000. Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), en dicho periodo, el PIB alcanzó, según la versión de datos corregidos de efecto calendario y estacionalidad, una tasa de variación interanual del 3,9%, tres décimas menos que en el trimestre anterior, y la información parcial todavía disponible para el cuarto trimestre apunta a que dicha pauta desaceleradora continuará en dicho periodo. Ello es debido al menor crecimiento de la demanda interna, principalmente del consumo privado, que solo ha sido contrarrestado parcialmente por la aportación menos negativa del sector exterior. Detrás de esta ralentización del crecimiento, se

encuentran como factores mas importantes la subida de los tipos de interés, el aumento de los precios del petróleo y el repunte inflacionista. A pesar de la minoración del crecimiento que se observa desde el primer trimestre del año, el crecimiento medio anual del PIB será elevado y de un orden similar al registrado en los tres años precedentes; muy probablemente se situará en torno al 4,0%, con lo que la economía española crecerá por encima de su crecimiento potencial, por cuarto año consecutivo.

En el plano exterior, el conjunto de países desarrollados, según las últimas estimaciones de la OCDE, alcanzará un crecimiento elevado (4,3%) en 2000, pero en los últimos meses del año una serie de factores de signo opuesto han ido agudizándose y han

conseguido minar el crecimiento. Así, la economía americana lleva ya varios meses ralentizando su crecimiento, aunque existe un elevado grado de incertidumbre sobre el nivel de intensidad de la desaceleración de la misma para los próximos meses. Las perspectivas de crecimiento también han empeorado en los cuatro últimos meses de 2000 para la mayor parte de las restantes economías occidentales, por lo que el crecimiento mundial en 2001 será inferior al del año anterior.

La actividad industrial de la economía española, según la mayoría de sus indicadores, exhibió un fuerte dinamismo en la primera mitad de 2000, prolongando la evolución alcista que había iniciado a primeros de 1999. Su crecimiento en ese semestre fue significativamente más elevado que el registrado en el mismo periodo del año anterior, sin embargo, en el tercer trimestre comenzó a dar muestras de debilitamiento y sus diferentes indicadores redujeron sus ritmos de avance. El dinamismo anterior de la actividad industrial descansó, fundamentalmente, en la fortaleza de las exportaciones que se vieron apoyadas por la recuperación de las economías europeas, zona a la que se dirigen casi las tres cuartas partes de nuestras ventas exteriores. A todo ello se unió la debilidad del euro frente al dólar y otras monedas que favoreció las exportaciones a los países fuera de la UEM. En la primera mitad del año la actividad industrial también se vio impulsada por una demanda interna todavía fuerte, a pesar de su perfil ligeramente descendente. Sin embargo, el panorama ha cambiado recientemente dado que según los últimos datos disponibles, referidos al tercer trimestre de 2000, la actividad industrial ha comenzado a mostrar ciertos síntomas de debilitamiento, a medida que la demanda interna ralentizaba su crecimiento.

En la zona euro la actividad industrial también mostró una gran fortaleza en los ocho primeros meses de 2000 pero la última información disponible, referida al mes de septiembre, también muestra signos de cierta pérdida de pulso. Así, según el último informe del BCE correspondiente a diciembre, tanto el total de la industria sin construcción como el sector manufacturero redujeron sus tasas de avance en septiembre. El primer agregado situó dicha tasa en el 5,7% y el segundo en el 6,1%, frente al 6,5% y 7,2%, respectivamente, del pasado agosto. Además, de la información que aporta la Encuesta de Opiniones Empresariales que elabora la Comisión Europea se deduce que en los meses finales de 2000 la ralentización de la actividad industrial probablemente proseguirá.

El VAB del sector industrial (VABI), según los últimos resultados de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) continuó en la primera mitad de 2000 el tono expansivo que había iniciado a mediados de 1999. Sin embargo, en el tercer trimestre ha acusado ya un cierto debilitamiento, en coherencia con la evolución de otros indicadores del sector, principalmente el IPI. En dicho periodo y según la versión de datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario, el VABI anotó una tasa de avance anual del 2,9%, lo que representa una reducción de 1,4 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior y un punto por debajo de la tasa de avance anual con la que terminó 1999. Cabe destacar que la desaceleración de la actividad industrial según la CNTR es claramente visible en la versión de datos brutos y datos corregidos pero casi no es perceptible en la versión de ciclo-tendencia, ello se debe a que este tipo de datos son más adecuados para captar los movimientos tendenciales o de largo plazo pero recogen con dificultad los movimientos de corto plazo.

La ralentización del crecimiento que exhibe el VABI contrasta con la fortaleza y duración que sigue mostrando la fase expansiva del sector de la construcción, en el tercer trimestre aceleró de nuevo su ritmo de crecimiento, y con la estabilidad que sigue mostrando la rama de los servicios. Por su parte, la agricultura sigue retrocediendo aunque en menor medida que el año anterior. La industria aportó el 13,0% del crecimiento del PIB y en el tercer trimestre de 2000, mientras que en el último de 1999 su contribución rondaba el 17,0%.

Uno de los cambios mas significativos del comportamiento del sector industrial en el actual ejercicio respecto al de años anteriores es la ganancia en la productividad aparente del trabajo. El empleo a tiempo completo que estima la CNTR para el sector industrial está creciendo sensiblemente por debajo del VABI por lo que se tiene que estar produciendo un notable incremento de la productividad aparente del trabajo en este sector, lo que contrasta de manera significativa con las avances de productividad nulos o negativos que se registraron en los años anteriores.

A pesar de que la desaceleración de la actividad industrial es clara en la mayoría de los indicadores del sector no se ve apoyada de forma nítida por los datos que aportan algunos indicadores como el consumo de energía eléctrica y los que proceden del mercado laboral. Estos últimos no ratifican en su totalidad la desaceleración del sector industrial pues ni los datos de empleo industrial procedentes de la EPA ni los que se obtienen del registro de afiliados a la Seguridad Social acusan todavía dicha desaceleración; no obstante, pero debe tenerse en cuenta que las variaciones del empleo no se acompañan plenamente a las de la actividad sino que se producen con un cierto retraso, por lo que probablemente el empleo industrial acusará la desaceleración en los próximos meses. De hecho, la evolución mas reciente

del consumo de energía eléctrica y afiliados a la Seguridad Social en la industria correspondiente a noviembre parecen ya orientarse a la baja.

## II. LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

La producción industrial, estimada por medio del Índice de Producción Industrial (IPI), ha anotado en 2000 una significativa aceleración sobre el año anterior. Así, para los diez primeros meses del año, última información disponible, registró un crecimiento medio del 4,9%, lo que supone duplicar ampliamente la tasa de crecimiento que tuvo lugar en el mismo periodo del año anterior (2,1%). Sin embargo, esta tasa media encubre claramente un perfil de desaceleración desde el primer trimestre del año, proceso que se ha intensificado de forma significativa a partir de los meses de verano.

Los dos últimos datos conocidos del IPI, los correspondientes a septiembre y octubre, mostraron crecimientos muy bajos y confirmaron la debilidad de la actividad industrial. El IPI anotó un crecimiento interanual nulo en septiembre y del 2,6% en octubre, tasas que si se corrigen del efecto calendario se convierten en 2,4% y 0,8%, respectivamente. Estas dos últimas tasas contrastan de manera significativa con la del 6,5% que alcanzó en agosto. La mayoría de las subramas industriales han reducido el crecimiento en el tercer trimestre con excepción de la transformación de metales.

En términos de su crecimiento subyacente, el IPI también describió un perfil desacelerador, aunque este ya comenzó a dar síntomas a primeros de año, lo que contrasta claramente con la evolución ascendente de 1999 (ver gráfico). A final del pasado ejercicio alcanzó una tasa en torno al 6,0% y en octubre de 2000 se situó ligeramente por encima del

2,0% casi cuatro puntos por debajo. Desde el pasado abril la ralentización del crecimiento subyacente esta intensificándose y sus perspectivas para 2001 apuntan hacia una tasa del 3,6%, frente al 4,5% de cuatro meses antes.

Por grupos de destino económico de los bienes, el de los intermedios fue el que mostró un comportamiento mas expansivo al registrar un ritmo de avance medio interanual del 6,6% en los primeros diez meses, tasa que se reduce al 6,4% cuando se corrige del efecto calendario. Este crecimiento fue seguido muy de cerca por los bienes de equipo que alcanzaron el 6,3%. A pesar de su fortaleza, su perfil fue de clara desaceleración a partir del primer trimestre de 2000, con una intensa caída en los meses de septiembre y octubre, en este último mes su tasa interanual se situó en un modesto 1,0%, en términos corregidos de efecto calendario. Esta evolución contrasta con el tono expansivo que registró a lo largo de 1999 y la ralentización de su crecimiento que se observa en la segunda mitad del año esta relacionada con la debilidad de la demanda interna. Su crecimiento subyacente también muestra un perfil descendente a lo largo de 2000 pero todavía exhibe una tasa de avance en torno al 4,0%.

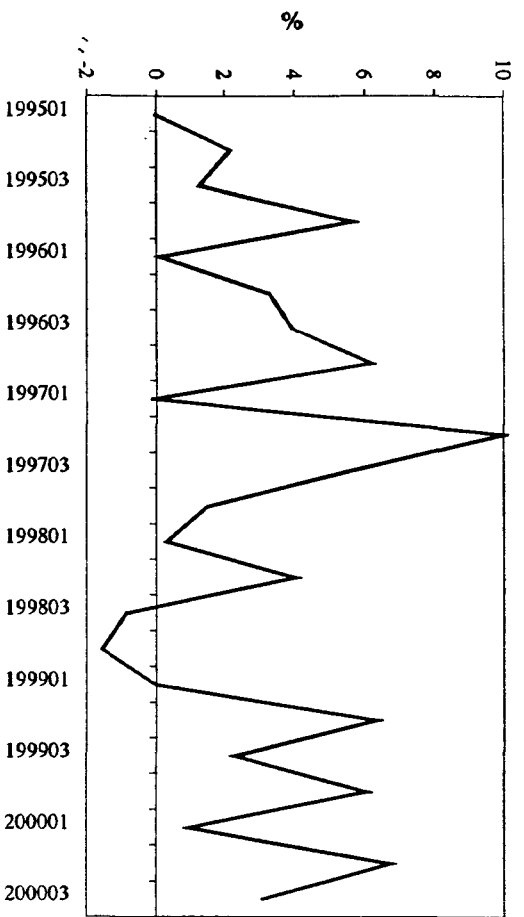
Los bienes de equipo anotaron un crecimiento medio en los diez primeros meses de 2000 sobre el mismo periodo del año anterior del 6,3%, tasa que duplica a la registrada el año anterior. Sin embargo, en el tercer trimestre anotó una reducción de su tasa de variación interanual preocupante (0,7%), lo que contrasta fuertemente con la del trimestre anterior (7,9%). No obstante, desde el primer trimestre, los bienes de equipo vienen mostrando una elevada volatilidad y en ese sentido se inscribe la recuperación de octubre. Su crecimiento subyacente ha anotado una fuerte caída a partir de abril aunque todavía mantiene tasas cercanas al 5,0%.

El IPI de bienes de consumo ha sido el agregado con el crecimiento mas reducido en 2000 al registrar un crecimiento medio del 2,1% en los diez primeros meses del año que se reducen al 1,9% si se corrigen del efecto calendario. A partir del primer trimestre inició una intensa desaceleración, su tasa de variación interanual descendió desde el 4,5% del primer trimestre hasta el 0,3% del tercero. A este debilitamiento contribuyeron tanto los bienes alimenticios como las manufacturas de consumo y obedece a la desaceleración registrada por el consumo privado que se intensificó de manera significativa en el tercer trimestre. Detrás de esta caída del consumo se encuentra una notable reducción de la renta disponible de las familias como resultado de la subida de los tipos de interés, el repunte inflacionista y la caída de los valores bursátiles. En términos del crecimiento subyacente, el perfil fue muy similar al que se acaba de describir con una intensa caída a partir de los primeros meses que se sitúa en octubre ligeramente por encima del 2,0%.

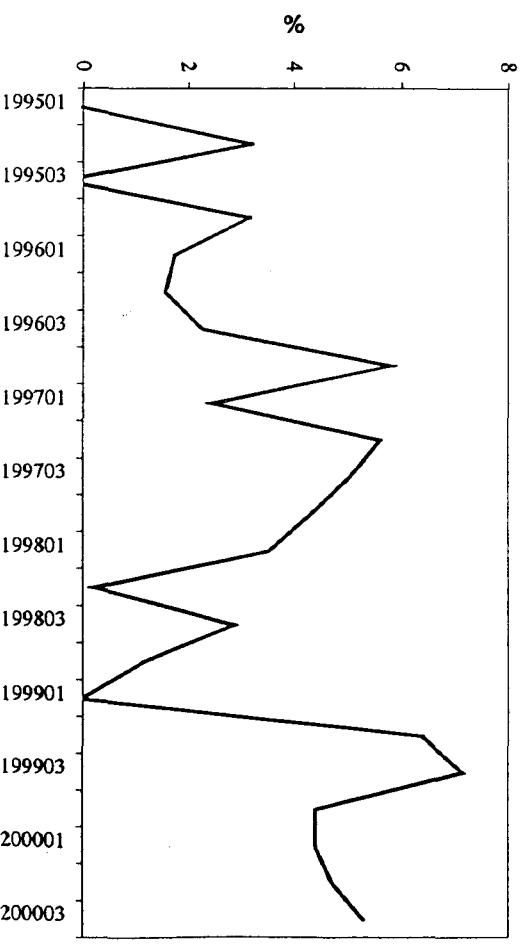
La Encuesta de Coyuntura Industrial (ECI) que mensualmente elabora el Ministerio de Ciencia y Tecnología también ha comenzado a reflejar un cierto debilitamiento de la actividad industrial. Así, el Índice de Clima Industrial (ICI) que se estima en dicha Encuesta y que agrupa las opiniones empresariales respecto al nivel de existencias, su cartera de pedidos y la producción corregida de variaciones estacionales, mantiene como el IPI y el VABI, una evolución descendente, si bien este indicador se ha retrasado con respecto a los anteriores y ha comenzado a disminuir en el tercer trimestre, continuando la pérdida de confianza empresarial en octubre. La cartera de pedidos industriales disminuyó en dos puntos en el tercer trimestre y la previsión para los próximos tres meses de los pedidos industriales que realizan los empresarios,

Gráfico 1

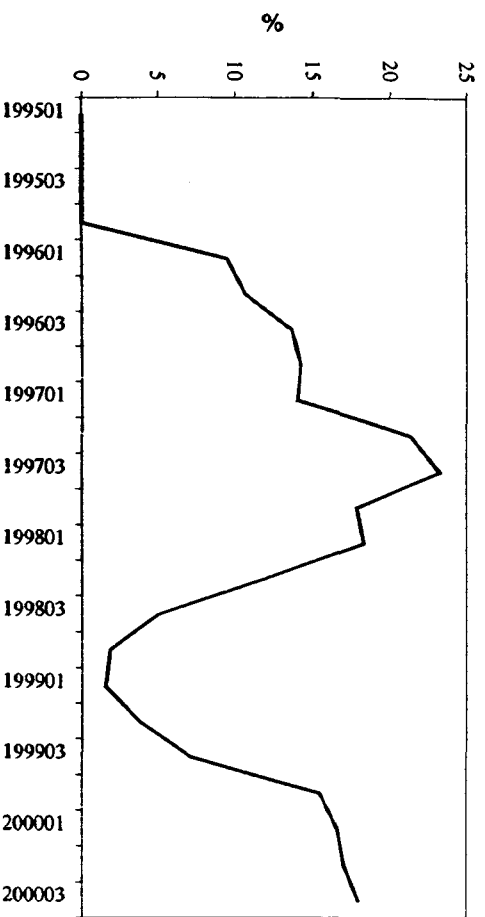
Importaciones. Tasas trimestrales.



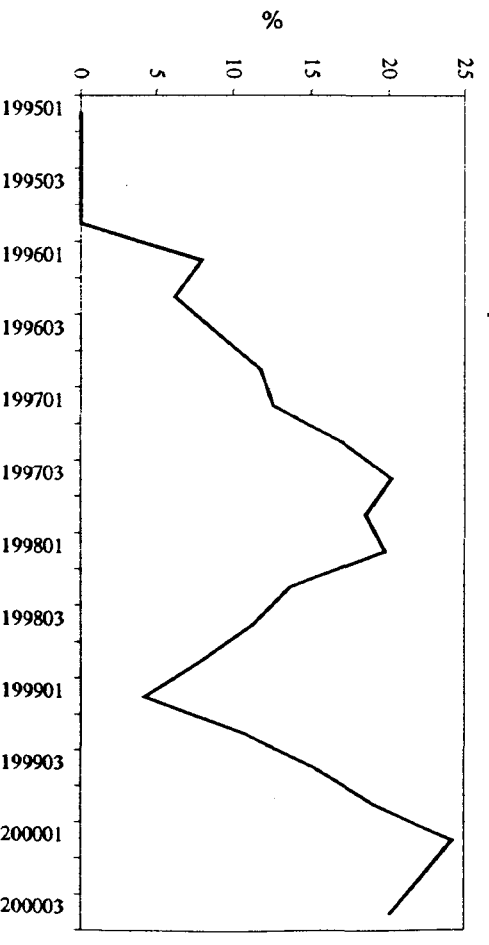
Exportaciones. Tasas trimestrales.



Importaciones. Tasas anuales.



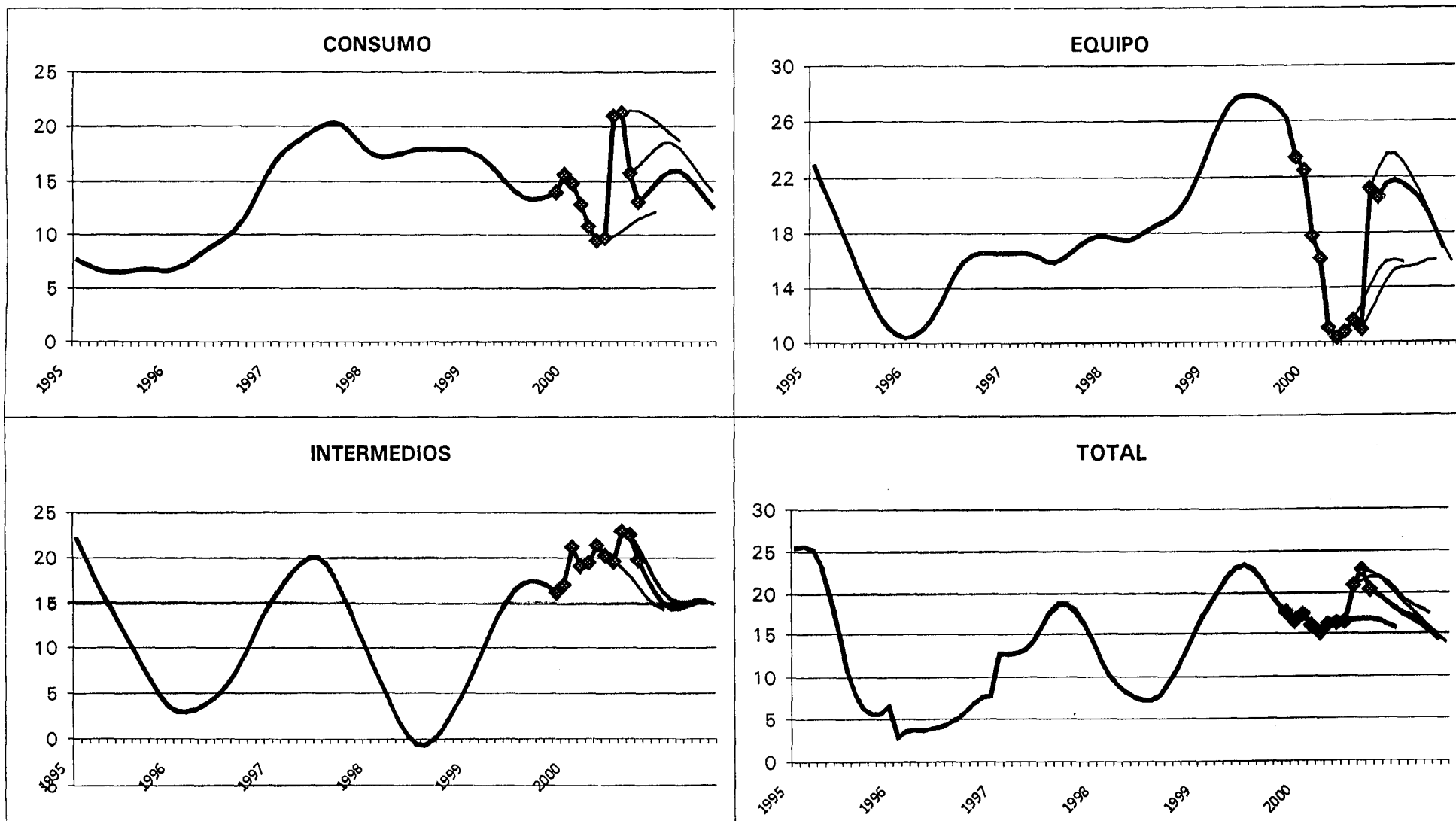
Exportaciones. Tasas anuales.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.  
Fecha: Diciembre 2000

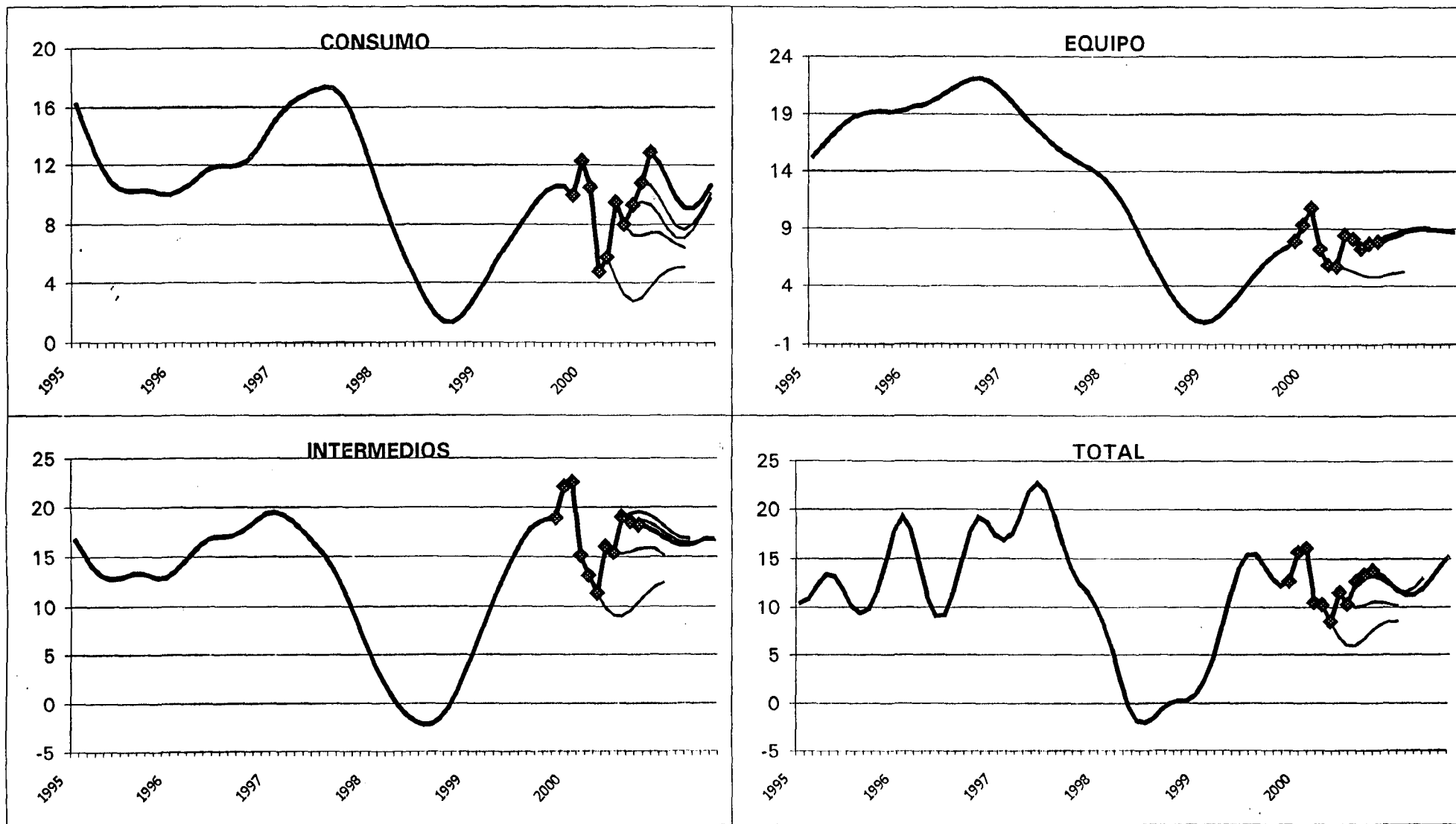
Gráfico 2

### CRECIMIENTOS SUBYACENTES IMPORTACIONES ABRIL 00 - SEPTIEMBRE 00



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas  
Fecha: Diciembre 2000

CRECIMIENTOS SUBYACENTES EXPORTACIONES ABRIL 00 - SEPTIEMBRE 00



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas  
 Fecha: Diciembre 2000

tanto para el mercado interior como el exterior, también refleja un ligero deterioro.

La evolución del consumo de energía eléctrica ha mantenido una evolución errática a lo largo de 2000, con crecimientos elevados, en los tres primeros trimestres ha aumentado su ritmo medio de crecimiento (7,2%) respecto al mismo periodo del año anterior (5,5%), según cifras corregidas de calendario y temperatura. El perfil registrado en los nueve primeros meses fue de aceleración. En ese periodo este indicador no se movió al unísono de los comentados anteriormente; sin embargo, los datos más recientes, los correspondientes a octubre y sobre todo a noviembre, se decantan ya claramente hacia una orientación a la baja de este indicador.

### III. OCUPACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

La actual fase expansiva por la que atraviesa la economía española está siendo muy intensa en cuanto a creación de empleo, mucho mayor que la de la anterior fase alcista (1985-1990), a pesar de que las tasas actuales de crecimiento del PIB no han superado las de aquella. Sin embargo, en 2000 el empleo total de la economía española ha comenzado a minorar su ritmo de crecimiento en coherencia con la ralentización de la actividad, aunque el sector industrial es el único que está registrando aceleraciones de empleo. Según la EPA, en el tercer trimestre del actual ejercicio su tasa de variación interanual alcanzó el 3,5%, tasa que supera en 1,4 puntos la alcanzada en el último periodo del pasado ejercicio, aunque estos ritmos de avance del empleo son inferiores a los que están teniendo lugar en los sectores de la construcción y los servicios.

En los tres primeros trimestres del actual ejercicio las afiliaciones a la Seguridad Social en la industria han mostrado crecimientos interanuales mayores que los registrados en

1999, aunque en el tercero flexionó a la baja levemente. En el conjunto de los tres primeros trimestres, las afiliaciones en la industria alcanzaron una tasa de variación media anual del 3,9%, significativamente mayor que la registrada en el mismo periodo del año anterior (2,6%). No obstante, de las afiliaciones se dispone de datos para los meses de octubre y noviembre y en esos meses su ritmo de variación interanual desciende de forma notable y acusan ya claramente la desaceleración que se viene observando en la producción industrial, por lo que muy probablemente en el cuarto trimestre tanto la EPA como la CNTR mostrarán ya una reducción del ritmo de avance anual del empleo industrial.

A pesar del buen comportamiento del empleo del sector industrial en 2000, las tasas de crecimiento del producto están superando ampliamente a las del empleo por lo que están teniendo lugar ganancias importantes de productividad en este sector. Todo ello, supone un cambio de comportamiento importante respecto a los avances nulos o negativos de años anteriores. Así, según los datos de los tres primeros trimestres, el crecimiento medio de la productividad en 2000 fue del 2,5%, lo que contrasta con el avance nulo de 1998 y el negativo (-0,3%) del pasado ejercicio.

Los indicadores salariales muestran que en 2000 el crecimiento salarial en la industria mantiene un cierto tono de moderación y se sitúa por debajo de los aumentos que se están registrando en la construcción y en los servicios. Así, según los salarios pactados en la negociación colectiva, la tarifa salarial pactada en este sector fue del 2,9%, seis décimas más que en el año anterior, y la encuesta de salarios muestra un crecimiento medio para los tres primeros trimestres del 2,4%, una décima inferior al registrado el año anterior. El notable aumento de la productividad compensó ampliamente el



incremento salarial por lo que el coste Laboral por unidad de producto (CLU) registra un crecimiento muy moderado, prácticamente nulo en 2000, lo que contrasta con el significativo aumento en el resto de las grandes ramas de actividad. Para el total de la economía el crecimiento medio del CLU en los tres primeros trimestres de 2000 fue del 2,9%.

El crecimiento de la productividad en la industria española en 2000 está siendo superior al que está teniendo lugar en la zona euro, lo que apoya la hipótesis de Balassa-Samuelson contrastada en muchos países, según la cual un país que se encuentre en proceso de convergencia hacia otros de niveles de renta superiores, como es la situación de España con los países centrales de la UEM, se espera que tenga mayores ganancias de productividad en el sector de bienes comercializables (sector industrial principalmente). A su vez, la moderación que están registrando los CLU en este sector en España es un factor clave para que nuestra economía no pase dificultades en el contexto de la Moneda Única. Este comportamiento es importante que perdure para obtener ganancias de competitividad, dada la imposibilidad de acudir a devaluaciones competitivas con el fin de restablecer las posibles pérdidas de competitividad. En caso contrario, se producirán costes en términos de inversión y empleo y a más largo plazo de crecimiento económico y renta.

#### IV. PERSPECTIVAS

La información aportada en los apartados anteriores confirma claramente la

ralentización de la actividad industrial, incluso los datos más recientes de algunos indicadores que hasta el tercer trimestre no apoyaban la desaceleración se han sumado finalmente a la misma. En cualquier caso, con la información actual no resulta difícil estimar la intensidad de la desaceleración de la producción industrial a corto y medio plazo.

El principal desencadenante del reciente cambio de signo de la evolución de la industria ha sido la debilidad del consumo de los hogares. Las perspectivas para este agregado, tanto en el tramo final de 2000 como en 2001 apuntan hacia la continuidad de su desaceleración. Por otro lado, la fortaleza que mostraron las exportaciones en el primer semestre del año ha perdido impulso, tanto por el menor crecimiento que se observa en la economía americana como en el resto de las economías Occidentales. A su vez, la debilidad que el euro había mostrado frente al dólar y otras monedas parece que está cambiando de signo en la parte final de 2000 y se espera que prosiga en 2001 hasta recupera su nivel de equilibrio.

Este conjunto de factores no resultan favorables para apoyar una recuperación de la producción industrial por lo que la desaceleración proseguirá en 2001. Con la información disponible se espera que en 2000 el IPI anote un crecimiento medio anual del 4,7%, tasa notablemente superior a la del año anterior (2,7%) y del 3,5% en 2001. Por su parte, el valor añadido industrial, incluidas las ramas energéticas, anotará un crecimiento cercano al 5,0% en 2000 y del 3,8% en 2001

Septiembre 2000

## PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía  
Universidad Carlos III de Madrid*

### SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2001: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....  
DIRECCIÓN ..... C.P. ....  
POBLACIÓN .....  
TELÉFONO..... FAX ..... CORREO ELECTRÓNICO.....  
N.I.F. .... FECHA .....

### MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección [laborat@est-econ.uc3m.es](mailto:laborat@est-econ.uc3m.es)

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES  
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº 32, Noviembre 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA  
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**